

PRESENTACIÓN

Presentamos el segundo número de nuestra revista *Intus Legere Filosofía*, correspondiente al año 2015, el cual tiene un carácter más bien monográfico, dado que ha sido concebido como un homenaje al destacado filósofo chileno recientemente fallecido, Humberto Giannini (1927 - 2014), quien dedicó parte importante de su reflexión filosófica a la filosofía medieval. Para este notable pensador, la filosofía medieval no era una hermosa y valiosa pieza de museo a ser contemplada, sino una cantera viva a ser explotada. Fiel a este predicamento, Giannini fue si se me permite la expresión coloquial, un filósofo “con calle”, preocupado de la cotidianeidad, que para él era mucho más que una cuestión teórica, como queda por ejemplo de manifiesto en su libro *“La reflexión cotidiana: hacia una arqueología de la experiencia”* (Editorial Universitaria 1999). Precisamente Emilio Morales en su artículo titulado “para una fenomenología del encuentro. Un contrapunto entre el *ser-con-otros* de Martín Heidegger y las meditaciones sobre lo cotidiano de Humberto Giannini”, aborda una temática propia de la cotidianeidad, como es la real posibilidad de tener un encuentro con el otro. Aunque ambos filósofos se aproximan a la categoría de ser-con y a una reflexión sobre lo cotidiano, las soluciones de ambos filósofos son ciertamente diferentes, nos dice Morales. El encuentro con el otro en Heidegger es más bien individualista, en cambio en Giannini es comunitario. En palabras de este último a propósito de la ciudad, “la condición de apertura de la calle implica un espacio de igualación ontológica entre los sujetos, la posibilidad de cambio de ruta, de encuentros no programados, etc. Esta apertura no hace sino proyectar la condición de trans-eúnte del ser humano (famosa la definición medieval: homo viator). Pasamos por la calle, no estamos en ella. Justamente “estar en la calle” significa quedar expuestos a los riesgos de la pura contingencia que la calle simboliza y de los que el domicilio resguarda. ‘Quedar en la vía pública’ no sólo significa inopia sino riesgo de extra-vío, de pérdida de ese sí mismo que se moviliza decididamente a través de proyectos definidos. Es símbolo de extravío en medio de lo otro que sale al paso para mostrar, convencer, ofrecer, ofrecerse, para amenazar, confundir y perder a aquél que iba distraídamente por lo suyo. Lo otro, que está en nuestro camino, puede aparecer justamente allí, como se-ducción. Odiseo fue experto en aquella experiencia”.

Los variados artículos que componen este número, tanto por su temática, como por los autores abordados, tienen en común ser una reflexión a la luz de la filosofía medieval en el

espíritu recién mencionado, es decir, abordar problemas actuales a la luz de principios y/o fundamentos “antiguos” (*nova et vetera*). En este contexto, Alejandro Serani reflexiona sobre “el autoconocimiento y la raíz de la certeza”, explorando sus fundamentos en Agustín de Hipona y Tomás de Aquino. Según Serani, el conocimiento que el ser humano tiene de sí mismo es fuente todavía de múltiples aporías, pese a que una profunda reflexión comenzó con Platón y Aristóteles y se ha prolongado en el tiempo.

El tema de la libertad, que no era ajeno a Giannini, es abordado en este número por Catalina Velarde, a partir de autores como Boecio, San Agustín y Tomás de Aquino. Velarde muestra que en Boecio y San Agustín, la libertad humana y la presciencia divina son compatibles entre sí, confirmando el viejo principio que la gracia no anula la naturaleza.

No menos actual es el tema de la educación y el rol del maestro que Mariano Bartoli aborda en su artículo “la acción de enseñar la ciencia en Tomás de Aquino: una alternativa al constructivismo”. Bartoli analiza el acto de enseñar en el pensamiento del Aquinate mostrando como es capaz de conciliar tanto la acción comunicativa del maestro, como la del alumno, así como el carácter significativo del saber adquirido por éste. Esta acción comunicativa que, según él no ha perdido vigencia, sería una alternativa al constructivismo contemporáneo tan presente en la educación actual.

La doctora Donadío Maggi de Gandolfi reflexiona antropológicamente en su artículo “la concepción de la persona en las neurociencias”. Los avances de esta disciplina no solo han abierto un gran campo de reflexión filosófica, sino además, plantea una serie de interrogantes ontológicas. Donadío Maggi de Gandolfi recurre a la filosofía perenne de Tomás de Aquino en la cual encuentra respuesta a dichas interrogantes y/o problemas, aunque éstos no se planteasen en la época del Aquinate.

José Ricardo Pierapuli se adentra en un tópico algo más “técnico” en su artículo “la doctrina del *Intelecto Adquirido* en Alberto Magno y su proyección a la Filosofía Política. Un contrapunto con la misma doctrina en la Filosofía Política de Al-Farabi”. A través de su doctrina del intelecto adquirido (que según Pierpauli atraviesa la totalidad de sus obras) Alberto Magno confiere a la filosofía política una fundamentación metafísica y teológica, ofreciendo un paradigma de filosofía política en armonía con la metafísica y con la teología de tono claramente escolástico. Este tópico tiene plena vigencia en nuestros días y en nuestras sociedades, habida cuenta de que se discute quienes o que doctrinas (filosofías políticas) son las llamadas a participar de la discusión pública.

Por último, el prestigioso profesor austriaco Josef Seifert reflexiona sobre la filosofía del individuo en Duns Scoto y su eventual complementariedad con la fe cristiana, pues Scoto habría visto que no toda individualidad proviene de la materia, y en el caso de los seres

personales sería más bien la propia persona el principio de individuación. De este modo, el amor sería la forma más sublime, pues apunta en su máxima expresión al ser personal y de manera eminente, al ser personal divino.

Todos los artículos aquí reunidos interpelan al lector y a la vez lo invitan a meditar sobre nuestra condición de seres cotidianos, de “estar en la calle”, según la expresión de Giannini, con todo lo que ello implica, vale decir, sus riesgos y esperanzas. Dicho de otro modo, sin olvidar que, como decía Hölderlin, “allí donde está el peligro, está también lo que lo salva (“Wo aber Gefahr ist, wächst das Rettende auch”, Patmos). Solo nos resta, entonces, invitar al lector a disfrutar y meditar esta edición de la *Intus Legere Filosofía*.

EL EDITOR